

por ALMAORO SANTANDER

A LAS SIETE DE LA MAÑANA del día jueves 18 de noviembre de 1983 falleció en Santiago don Mariano Latorre Court. Podría tratarse de una noticia de la vida social de los periódicos de la época; sin embargo, era algo más, porque Mariano Latorre murió uno de los hitos más importantes en el largo camino de la literatura nacional, donde destaca con características especiales y esenciales.

Mariano Latorre había llegado a la capital desde la generosa provincia chilena, desde las tierras claras del Maule que otorgaron a nuestro patrimonio de la riqueza eterna abundante de sus dominios. No olvidemos los antepasados de la Nueva Biblia que salieron de los potentes falcos a nuestros marineros soñadores y laboriosos, fabrileros jarchas molineros que navegaron seguros hasta el oro de San Francisco de California. Era en los tiempos en que Chile exportaba sus productos a los Estados Unidos de Norteamérica para nutrirlos con nuestras legumbres, la fruta, el charqui y el vino del sur patito.

Pues bien, Mariano Latorre nació en Cobquecura, pueblito de estas "tierras pobres" de Jorge González Bastias, el 4 de enero de 1884, hijo de don Mariano de la Torre Sandella, vascu de los más firmes, y doña Ferniada Court Biezo, de notoria ascendencia francesa. Nació en una región donde se concentran el mar y la montaña, los ríos y los bosques. Nada faltaba para alimentar los ojos de la imaginación y dotar de valiosas herramientas al futuro escritor, quien hizo sus estudios secundarios en Talca y Santiago, para ingresar posteriormente al Instituto Pedagógico y recibir el grado de profesor de castellano.

Después vendrían los inevitables deseos de publicar sus bocetos iniciales, y Mariano Latorre ingresó positivamente a nuestra literatura vernácula con su primer libro de cuentos: precisamente, "Cuentos del Maule", editado hacia 1912 cuando el autor contaba con recientes veintidós años de edad, y un ancho horizonte para sus posibilidades narrativas.

Los balances literarios suelen ser engañosos, a veces. En el décimo aniversario de la muerte de Mariano Latorre, el crítico Milton Rosset insertó en "El Mercurio", de Santiago, un largo y heroso estudio sobre el autor, donde

acordaba de colas, de cantos de pájaros, de murmullos de florecitas, de ruidos de aguas, de tierras verdes, de lagos azules, de cerros amarillentos. De ahí también su prosa de vocabulario abundoso y musical, incluso de períodos amplios en sus primeros libros, prosa que con el correr del tiempo depuró en el corte de la frase, pero sin perder su rítmica expresiva y sonora.

¿Quéris habría que revelar después de estos juicios otro bien definitorio de la vida y la obra de Mariano Latorre: su chilénidad. Mariano Latorre es el jefe indiscutido de la escuela chilénista; despreciador del paisaje de los campos, de la selva, de la montaña. En sus libros nos muestra a Chile en todo su esplendor de pájaros y árboles, de mar y bríos y playas abandonadas. Y gusta con rebañarlo, para decir que Chile es un país de rincones. Bella definición: porque, a cada vuelta de las caméras, sorprendentemente, aparece una nueva aventura, un nuevo matiz de la naturaleza: un rincón diferente.

Para una completa bibliografía de Mariano Latorre habría que incursionar en numerosos estudios. Nosotros preferimos señalar sus obras principales entre novelas, cuentos y ensayos: Cuentos del Maule, Cuna de cándores, Zorzulla, Lily, Sus mejores cuentos, La confesión de Tognina, Chilenos del mar, La chilénidad de Daniel Biezoche, Fredda, aventuras de la Conquistadora, On Panta, Hombres y cerros, Mapa, La epopeya de Modé, Viento de mallines, El chorey de oro, Chile, país de rincones, El caracol, La isla de los pájaros, Autobiografía de una vocación y algunas preguntas que no me han hecho sobre el erudito. Algunas de sus mejores cuentos, y La paqueta.

El día de la sepalcación de sus restos en el Cementerio General de Santiago habló el poeta Pablo Neruda, y entre otras palabras hermosas, dijo las siguientes: "No voy a hacer un discurso fúnebre para Mariano Latorre.

Quiero dedicarle un verso de gacelones junto al agua, sus gritos apocóroos y su plumaje blanco y negro levitando de pronto como un abanico entusiasmado.

Voy a dedicarle una queja de plénes y la mancha mojada como sangre en el pecho de todas las brisas de Chile.

Crónica literaria [artículo] Almagro Santander.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santander, Almagro, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónica literaria [artículo] Almagro Santander.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile